

Nueva Vida



ORGANO OFICIAL DE LA 43 BRIGADA MIXTA

Año I

26 de Octubre de 1937

Número 5



Ayuntamiento de Madrid

Editorial

A pesar del heroísmo de sus defensores y ante una tremenda y criminal desigualdad, Asturias va cayendo en poder de las divisiones alemanas e italianas que el fascismo internacional envió a España para conquistarla en su mayor gloria y provecho. Son en estos planes secundados admirablemente por los diplomáticos de las democracias europeas que a todos estos actos de barbarie y cinismo van a oponer esa idea "salvadora", que es la retirada simbólica de los voluntarios... pero el pueblo español no pierde la serenidad porque sabe que "No fiando en los demás tanto como en sí propio, pese a todos los contratiempos, el triunfo es seguro"... y es seguro porque el fascismo es como un barco de gran apariencia exterior pero que tiene la maquinaria averiada y las calderas a punto de estallar y al que nosotros hemos de ayudar a hundir definitivamente.

VISADO POR LA CENSURA

HEROES!!

Adaptación a la Marcha Triunfal de Ruben Dario

A los que han caído en la lucha

Ya llega la hueste guerrera!!
 Cara al sol su brillante bandera!!
 Ya vuelven los hombres de rostros curtidos,
 con sus trajes de kaki en sangre teñidos!!
 Marcan el paso con marchas triunfales,
 las marchas triunfales de los vencedores.
 Los héroes avanzan con himnos marciales
 al son monorrítmico de roncós tambores.

Los héroes regresan!!
 Regresan con gloria
 porque al enemigo que quedó vencido
 se le arrebataron los áureos clarines,
 cantores delfines,
 del himno triunfal de Victoria.

Lucharon valientes los recios guerreros
 mostrando a la muerte sus pechos desnudos
 y rudos y fieros,
 blandiendo sus bayonetas, negros aceros,
 lanzando a los aires su canto de guerra,
 regaron con sangre la tierra.

Avanzaron potentes, bajo nubes de acero
 con lluvia de metralla y de plomo oscuro.
 Y al fascio enemigo y sus fuertes de cemento duro,
 ardieron abrasados por el fuego justiciero
 que ardía en los corazones de esos luchadores,
 que aquella madrugada, salieron vencedores.

El pueblo les espera con palmas y flores,
 ornarán sus frentes los nobles laureles
 que son el emblema de los luchadores
 que fueron a la República fieles.

Murieron por ella y alivian sus dolores.
 Por eso llegan los héroes con himnos marciales
 y espera el pueblo su vuelta con arcos triunfales.

Ya pasan los héroes...
 La tarde declina,
 el Sol va tomando color de oro viejo.
 Se aleja el cortejo...
 el victorioso cortejo que va hacia el Acaso.
 El pueblo a su paso
 se inclina
 y el Sol a sus armas envía un reflejo.

Y al son monorrítmico de roncós tambores,
 con voz de trompetas y de cornetines,
 con himnos y palmas, laureles y flores,
 se aleja... se aleja el férreo cortejo
 de los paladines.

Honor a la hueste y a su invicta bandera!!
 A aquellos que vuelven heridos!!
 A los que murieron en sangre teñidos,
 poniendo en la República, su noble ideal!!
 Honor a los héroes caídos...
 a quienes brinda sus sonos de bronce,
 la Marcha Triunfal.

Toni Carme Sierra



LOS COMISARIOS



Nuestros problemas

En las primeras medidas de organización en nuestro Ejército, en el paso de Milicias a Unidades regulares, surgieron múltiples problemas de carácter administrativo, técnico y político. Gran esfuerzo ha sido el del magnífico pueblo español que ha ido venciendo dificultades que parecían insuperables. No es obra de magia y sí producto del temple y carácter político de nuestro pueblo, que al trazarse un camino, aunque fuese espinoso, consiga coronar la meta deseada, ante el asombro de los incrédulos que desconocían nuestra capacidad moral.

Mas, nuestro impulso organizador no ha conseguido darnos la perfección a nuestro trabajo, ni la organización que nos permita un bien ganado descanso. Nada más lejos de esto: nuestro Ejército, que como todo lo improvisado, precisa una delicada atención.

Hoy vemos en las Unidades militares el problema preeminente de los enfermos crónicos que en el transcurso de la guerra se han producido. Para ellos es preciso guardar las mismas consideraciones que a un mutilado en el trato personal, pero a ellos hay que dedicar delicada atención desde los puestos de responsabilidad.

Bien sé que la guerra abstrae los sentidos y la sensibilidad de los hombres, pero no tanto como para no ver que el Ejército tiene en las enfermedades uno de sus más aguerridos enemigos, y que si la guerra tarda mucho en resolverse el problema llegará a ser inquietante.

Qué precisa pues nuestro Ejército para combatir las terribles consecuencias de la guerra en el organismo humano. En la causa, en el origen no puede emplear sus medios puesto que la guerra ni somos nosotros quien la organizó ni quien la desea, habremos de seguir combatiendo a nuestro pesar. Ha de ser en la

misma gestación del mal donde hemos de buscar el medio de combatirlo.

Los enfermos de estas dolencias serán, deben ser, los que mayor atención habrán de sustraer a la ciencia médica en las Unidades si éstas consideran que el contagio no es propicio, y de preocupación social en la dirección del país, no ya como combatientes sino como ciudadanos.

Crear dispensarios que recojan a los referi-

dos; dotarlos de cuanto éstos precisen para que no solamente se luche contra su mal, sino contra su propagación y velar porque la salud física de los españoles sea hermana en calidad y cantidad de salud moral de nuestro pueblo.

No es difícil ver que el mayor enemigo de esto es la guerra y quien la provoca, que jamás creó tales instituciones; pero en contra de la fatalidad, hemos de luchar una vez más en aras de la felicidad de muchos hogares.

Con la misma ilusión que nos batimos por conseguir nuestra libertad e independencia, lo hacemos por crear una gran raza, comenzando por sanear y purificar la presente.

Castul

Todo cuidado para obtener el triunfo

En el Ejército se están creando grupos de deportistas y esto es muy necesario. De esta forma, los soldados cuidan sus organismos. Tienen los músculos en tensión cuando se den marchas, o se entre en combate. Estarán en perfectas condiciones de resistir y atacar al enemigo. La fatiga no les dominará. Tan pronto como estén en el campo de batalla y tengan que lanzar bombas, éstas serán lanzadas más lejos. Esto lo deberemos al deporte, gracias a los lanzamientos de pesos. Nuestros cuerpos se hallarán sanos y vigorosos y podremos resistir con mayor fortaleza las inclemencias del tiempo. Si el deporte lo practicamos, a la par que nos privamos de adquirir enfermedades contagiosas o alcohólicas, podremos decir que hemos obtenido una victoria contra el fascismo. No sólo se hace preciso esto durante la guerra, sino que después de ella y con más intensidad debemos hacerlo.

De esta forma, las nuevas generaciones serán fuertes, sanas y felices;

si nosotros, sus antecesores, nos cuidamos y nos instruimos en cultura física.

¡Adelante camaradas, fuera vicios! Creemos la nueva generación que ha de ser nuestro orgullo y la envidia de cuantos la conozcan.

CULTURA MENTAL

También debemos mirar los libros como estos se merecen y para lo que fueron creados. Es obra de titanes la que tenemos que emprender hasta conseguir una instrucción perfecta, pero no obstante la pondremos en práctica. Somos el mañana y por eso tenemos que ser cultos hasta situarnos, si no a la cabeza de las naciones, sí a la altura de la más avanzada.

Pidamos libros a nuestras editoriales. Estudiemos. Hagámonos hombres dignos del mayor encomio por el bien nuestro y el de nuestros sucesores.

L. Ballester



NUESTRAS MANIOBRAS

Todos los ejércitos del mundo realizan de una manera constante grandes maniobras, y en especial el Ejército Rojo que las realiza frecuentemente, tomando parte en ellas divisiones y unidades similares, las cuales culminan con una gran maniobra que celebran anualmente, con la participación de todas las armas que integran ese formidable ejército. Estas han llegado a dar resultados tan imponentes como el de trasladar una división con todos sus elementos, incluso sus tanques, caballería, camiones, etc., por medio de la aviación, cuyo embarque realizó en muy pocos minutos, así como su traslado a varios centenares de kilómetros en una hora.

Dichas maniobras sorprendieron formidablemente a los agregados militares de diversas naciones que las presenciaron. Uno de los detalles que más les extrañó, fué la rapidez con que embarcaron dicha división, por el poquísimos tiempo en que se efectuó.

A esto contestó el Jefe del Ejército Rojo, camarada Vorochilov, que ello era posible por la gran voluntad de superarse que tienen desde el primero al último hombre que lo componen, pues saben que de esta forma defienden la integridad de su territorio, en el que todos los hombres viven felices, existiendo una gran diferencia entre el ejército de los países sometidos a la dictadura fascista y éste que no ansía conquistas y que está formado exclusivamente para la defensa de su país y del régimen que el pueblo se ha trazado, lo cual ya de sobra lo manifiestan las palabras universalmente conocidas por todos los trabajadores, del camarada Stalin: «Somos el ejército de la Paz, pero contestaremos golpe por golpe».

En un afán de capacitarse, nuestro joven Ejército, cuya situación, desde su primero hasta el último hombre, coincide con el de la Unión Soviética. Con gran frecuencia el Mando de nuestra Brigada ordena la ejecución de

diversos supuestos tácticos; con ellos aprendemos todos, pues es la manera práctica de obtener las enseñanzas precisas para adiestrar nuestra Unidad en el difícil arte de la guerra.

Es preciso que a estos supuestos tácticos, les demos un aspecto de verdadera realidad, pues no está muy lejos el día en que actuemos de veras. Meditando un poco veremos fácilmente que nuestras maniobras carecen de realidad, y esto motiva el que sucedan casos como el siguiente: una Sección o Compañía da un alto para continuar progresando, y esto se hace en muchísimos casos sin tener en cuenta el aprovechamiento del terreno, ocurriendo a veces que al dar el alto al descubierto no se

tiene en cuenta un magnífico barbecho existente a muy poca distancia y lejos los hombres de estar a cubierto con éste quedan en magníficas condiciones para que el enemigo los destruya materialmente.

Debemos procurar colocarnos siempre en la situación de menos peligro. Es preciso que todos, tanto oficiales y clases como soldados, estén familiarizados con el propio terreno y sepan aprovecharle, evitando puedan ocurrir casos como los que hemos presenciado.

Es cierto que nosotros, que somos un Ejército joven, casi todo lo que sabemos lo hemos aprendido a través de la triste experiencia. Por esto es preciso que ahora que maniobramos sin peligro, saquemos unas grandes enseñanzas de ello; examinemos el resultado de las propias operaciones señalando lo que ha estado mal o bien, para en las sucesivas mejorarlo. No obrar en las maniobras como simples autómatas, pues nuestro Ejército no está compuesto por hombres ajenos a nuestra lucha, sino todo lo contrario. Es por esto por lo que no nos debe preocupar la crítica constructiva, hecha sin prejuicios, sino para que en lo sucesivo los defectos habidos queden totalmente subsanados.

Yo he visto las órdenes de operaciones de los Batallones y, continuamente, se advierte en ellas a los jefes de Compañía el que vayan a cubierto y aprovechen el terreno. De no haber cumplido esto, se desprende una gran debilidad, que en la realidad serían verdaderos desastres.

Deben pues de hacerse cumplir todas las órdenes que emanan de los Jefes de Batallón, éstos a sus Capitanes, éstos a sus Oficiales y así sucesivamente. De esta forma conseguiremos las rápidas interpretaciones de las órdenes dadas por el Mando y el perfecto funcionamiento de sus distintos escalones.

También en nuestras maniobras es preciso que se consiga una gran disciplina, la cual habrá que hacer comprender a todos los soldados para que inmediatamente que una orden sea dada por el Oficial o sargento se ejecute rápidamente. Para esto podemos poner como ejemplo la de nuestras gloriosas internacionales: Brigadas compuestas por hombres libres de todo el mundo, y que comprendieron que



para obtener el triunfo de nuestra causa, que es el de la democracia mundial, era preciso tener una disciplina rígida, de hierro y obedecer absolutamente a los Mandos, puesto que estos, tanto los de las internacionales como los de nuestro propio ejército, fueron elegidos con la conformidad y cariño de todos los combatientes.

Es preciso que las maniobras las hagamos absolutamente todos, desde los Jefes al último soldado, que éstos comprendan que las marchas que hacemos no son caprichosas, sino que forjamos con ellas una de nuestras mejores armas que es, como ya decía, el adiestrarnos en el arte de la guerra, pues debemos comprender todos, absolutamente todos, que frente a un ejército organizado y disciplinado como el del enemigo, nosotros tenemos que oponer un ejército en las mismas condiciones, pues no sólo se ganará la guerra con un buen antifascismo, sino con un buen ejército.

Por lo tanto, estas maniobras debemos de realizarlas con verdadero interés, por ser una escuela práctica para todos, en la que obtenemos grandes enseñanzas de gran necesidad, pues con ellas defendemos la República y nuestras propias vidas, forjando de esta forma un ejército tan poderoso que sólo tenga comparación con el de la U. R. S. S., patria del proletariado mundial.

J. Vallejo

Jefe de E. M.

DISCIPLINA

Cualidad moral imprescindible para ganar la guerra a los asesinos que invaden nuestra patria.

Debe nacer en nuestros pechos, no por el temor que en nosotros pueda producir el castigo que se nos imponga por la falta cometida, sino por el respeto y la admiración que hemos de tener a nuestros superiores.

Respeto porque ellos, unos lo han demostrado y otros tendrán que demostrarlo, son los continuadores de la gran obra que empezaron los que en aras de la Libertad diéronlo todo.

Admiración, porque a fuerza de proezas, de estudio, de coraje de hombres honrados, de capacitación, nuestros jefes de hoy son los milicianos de ayer que a fuerza de valor y con un derroche de energías (no se podía en aquellos días derrochar otra cosa) contuvieron al enemigo en la sierra, en la Universitaria, en Carabanchel y en tantos otros sitios donde el fascismo, pese a sus titánicos esfuerzos, aún no ha podido posar su ensangrentada pezuña.

¿Disciplina a la antigua usanza? No. Rotundamente, no. Pero al mismo tiempo no debemos olvidar, ni podemos ignorar, que en actos de servicio y EN LA LINEA DE FUEGO no puede existir la democracia.

¿Disciplina justa, caiga el que caiga? Tenemos que reconocer, aunque ello les parezca exagerado a algunos, que es necesaria al superior y beneficiosa para todos. Y si no recuérdese los primeros momentos en que la mayor anarquía reinaba entre nosotros, y veáanse los resultados obtenidos hasta el feliz momento en que el MANDO

Refranes de Luis V. Molné



**Animo vence en guerra
que no arma buena.**

UNICO fué una realidad y el principio de la disciplina.

Pero hay más. Si nuestros mandos en su mayor parte fueron elegidos por nosotros mismos, no tenemos más solución que respetarlos y tenerles toda la consideración a que son acreedores, o probar con pruebas irrefutables y argumentos concretos que no son capaces o no son dignos de ser Jefes del mil veces glorioso EJERCITO POPULAR; pero en ninguno de los dos casos puede negárseles su autoridad, mientras sigan siendo Jefes.

Y debe ser tal nuestra abnegación por ellos, que hay que cuidarlos más que a nuestra propia vida en los momentos difíciles, no porque su vida valga más que la nuestra (hoy ninguna de las dos vale nada) puesto que todos poco más o menos procedemos de la familia de los parias, hoy ad-

miración del mundo, sino por los resultados que esto trae consigo en el ataque.

Y como prueba de esta afirmación, voy a preguntaros una cosa: ¿Qué mata más nuestra moral combativa, la muerte de cincuenta hermanos nuestros o la del Jefe que en aquel momento nos dirige y que de todos es tan querido como ellos? En la guerra, precisamente por lo horrible que es, nos deprime más lo segundo.

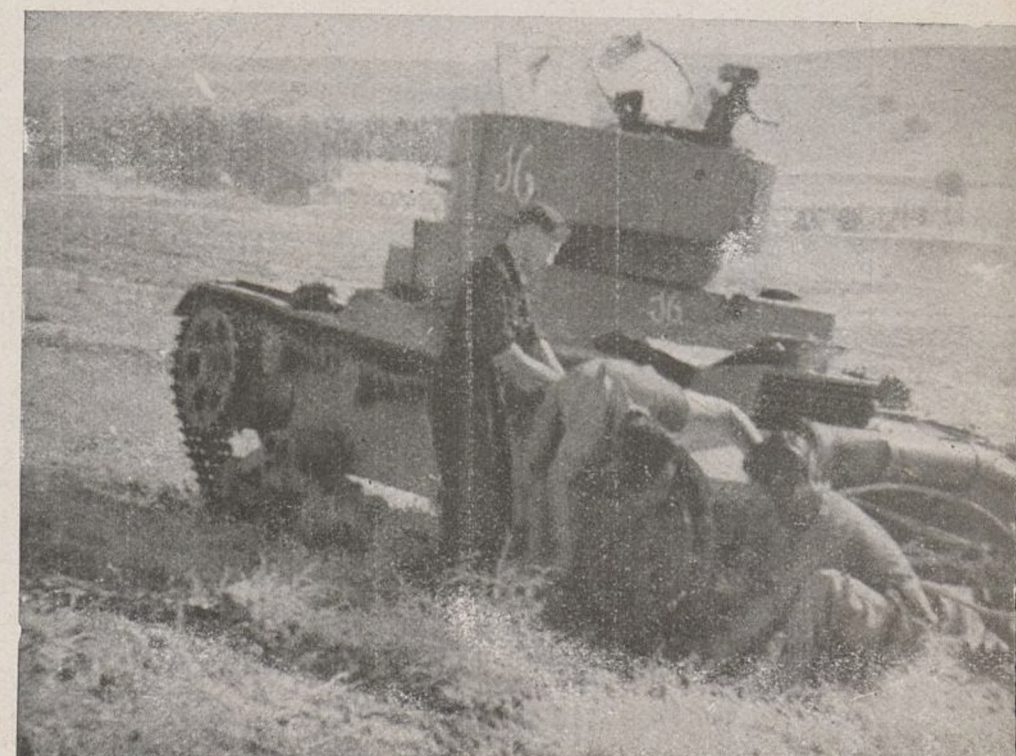
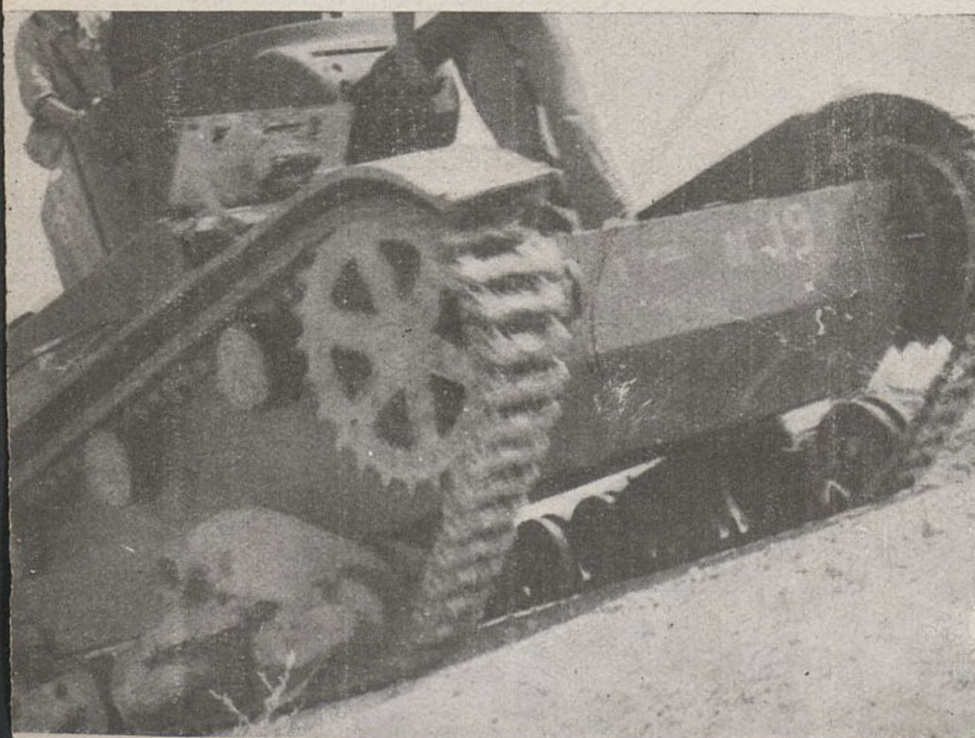
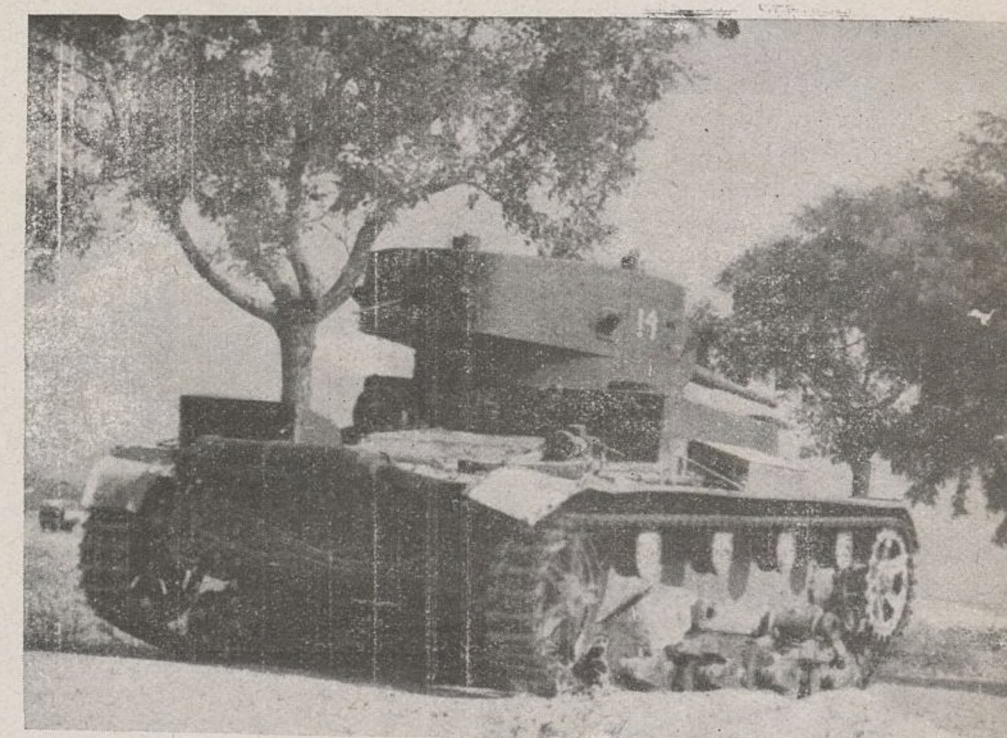
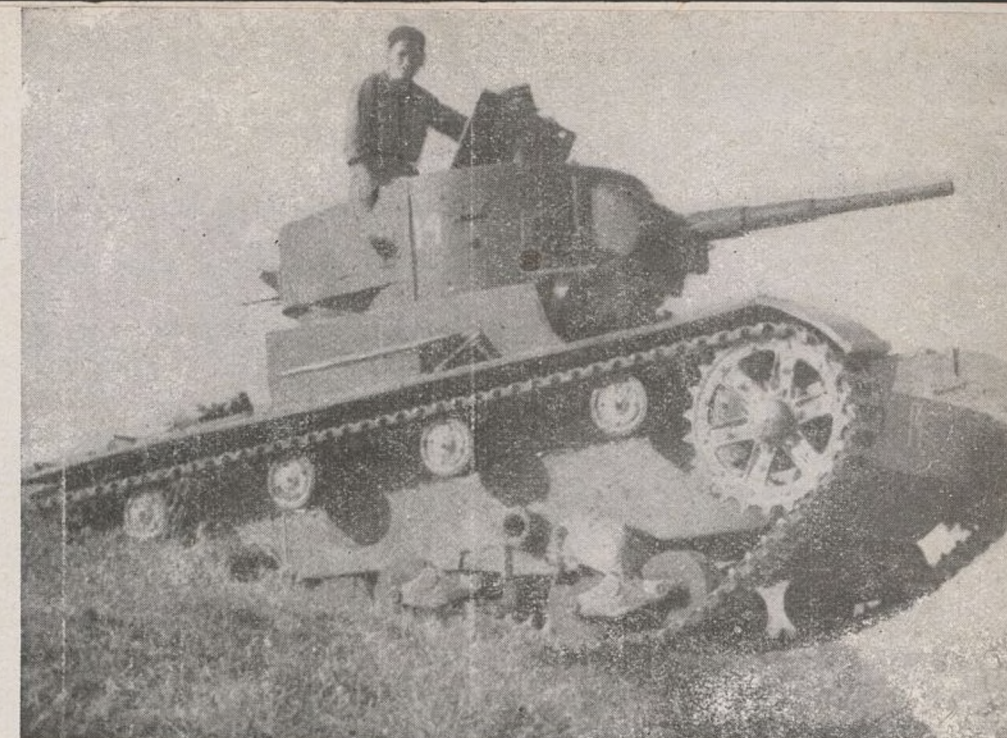
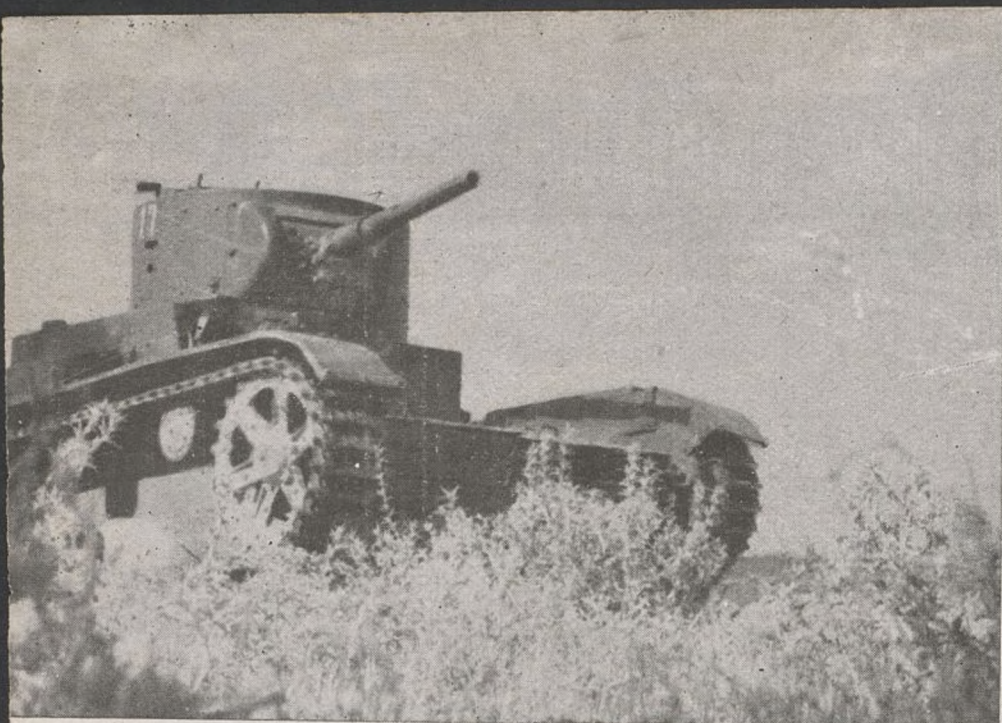
Así pues, disciplina de respeto, de admiración, de cariño: disciplina fraternal; pero dura e inflexiblemente rígida para todos los delitos de carácter militar, político o civil que tiendan a mermar la victoria próxima de la Causa de la Libertad, de la Igualdad y de la Fraternidad entre los hombres.

J. M. Cortés

NUESTRAS ARMAS

Muy pocos días pasaron después del Julio trágico, cuando empezaron a surgir unos camiones blindados que los obreros metalúrgicos habían construido en largas y agotadoras jornadas. Eran los más rudimentarios deseos de que nuestro Ejército tuviese grandes máquinas, que impávidamente afrontasen las mortíferas armas facciosas. Así era el modo de pelear de nuestro pueblo; los talleres se movilizaron como por un resorte, en la rápida construcción de esos artefactos, y oleadas de alegría y confianza extendían por donde marchaban con su imponente figura en cuyas laterales resplandecían las iniciales U. G. T. y C. N. T. No bastaba el noble deseo; ante la organizada fuerza enemiga había que perfeccionar y conseguir la máxima utilidad del taller y de las armas. Con la armonía del resto de las armas comenzamos a tener tanques. Tanques gigantescos, monstruosos. Pequeños, ágiles y rápidos; nos enorgullecíamos cuando los veíamos caminar grave, majestuosamente a nuestro lado, serenos ante los accidentes de la guerra como ante los del terreno. Semejan a nuestra voluntad con su firme avanzar, caminar recto, franco y noble, de cara al peligro, con los músculos en tensión ante la presencia del enemigo y la faz apacible, sonriente cuando marchan a nuestro lado y entre nuestro pueblo. El arma de tanques republicanos está en su sitio; en la delicada, presente situación, no se apartan un ápice de su puesto y son orgullo y tesón de victoria de nuestra causa.

FOTOS «MAYO»



Ayuntamiento de Madrid



Milicias de la Cultura

Ligero esquema sobre el pasado, presente y futuro

Pasado

El pasado lo hemos visto generalmente lleno de miseria y esclavitud. Si algunos pueblos quisieron emanciparse e intentaron establecer un régimen de Libertad, no todos lo consiguieron, siendo el GRAN PUEBLO DE RUSIA el único que ha conseguido hacer desaparecer de su interior la lucha de clases.

¿Por qué otros pueblos más civilizados no lo consiguieron? Es muy largo de explicar. Pero en síntesis diré que por no haber sabido aplicar a su movimiento revolucionario la verdadera, la más apropiada política revolucionaria. Este es el motivo, la causa de que hoy vivan pueblos de Europa y del resto del mundo bajo un estado o sistema regresivo. A raíz de la llamada Gran Guerra todos los pueblos intervencionistas tienden hacia una transformación progresiva. Por las causas que ya he hecho notar, por las traiciones de los llamados «revolucionarios» varios pueblos vuelven a caer en las garras del gran capital. El Capitalismo aprovecha el desconcierto político-revolucionario. Un porcentaje de él sale maltrecho de Versalles y entonces se maneja un arma poderosa para minar la inconsciencia de las masas: El nacionalismo. El capitalismo haciendo bandera de este vocablo inflama a sus pueblos de odio hacia la parte arrebatadora.

Presente

Desde estos días comienza a fraguarse una nueva conflagración que tarde o temprano



convulsionará al Mundo haciéndole estremecerse de parte a parte. Pero la masa proletaria se ha desprendido la venda que cubre sus ojos, reconoce el mal cometido y se dispone en momento oportuno a descargarse del yugo que pesa sobre sus hombros. El capitalismo ve con asombro cómo los pueblos empiezan a ver claro, no hay confianza en ellos para lanzarlos a una nueva matanza. Entonces éste cambia, varía su táctica agresiva: la sorpresa, la provocación aislada, la guerra sin declaración de ella, es su nueva norma. Gran habilidad cuando se conoce, cuando se sabe que los pueblos que pueden salirles al paso parán-



doles los pies son más o menos demócratas. Estos odian la guerra por amarga experiencia, y al fin están gobernados por la burguesía. Sólo temen a uno que con sus resplandores de nueva aurora esclarece sentidos y hace rectificar posiciones. España, nuestro pueblo, sufre hoy las consecuencias de estas maquinaciones ambiciosas. Nuestro país geográficamente es de una estrategia innegable, pues una vez en sus manos se lanzaría sobres otros pueblos. Su empresa le es imposible realizar en nuestra Patria. Han tropezado con un pueblo dispuesto a morir antes que ser esclavo.

Futuro

No verán conseguido su objetivo. Digo que no lo verán porque ya no lo han visto y tarde va siendo para que lo puedan ver. Causas: muchas, que se haría pesado describirlas. Sin-



téticamente las diré. Contra la precaria producción en campo faccioso de todas las materias necesarias, se impondrá el gran desarrollo de nuestra industria. Contra ejércitos mercenarios, enviados como mercancía a cambiar por otra, se impondrá el nuestro que en breve será más numeroso y fuerte. Ejército a base de españoles no podrán oponernos por carecer de moral fascista, por lo cual no aguantaría grandes ofensivas nuestras. Contra sus caóticas reservas económicas, nuestro gran tesoro, nuestro oro, más nuestro que nunca, amasado con el sudor y la vida de los trabajadores. Contra la huida de los subvencionistas de la guerra, la ayuda del proletariado mundial entre el que se destaca el de la patria del mismo: U. R. S. S. Contra la barbarie y el crimen de ellos, nuestro respeto y protección a todas las ideas libres. Contra los atentados y piratería de ellos hacia quienes nos protegen, a la par que comercia, se levantarán estas potencias — por lo cuenta que les tiene — y se pondrán de una manera clara al lado nuestro. Estas son las razones por las que a juicio mío ganaremos la guerra y daremos un tremendo zapazo a la fiera fascista, que marche en la orientación que quiera tiene sus días contados. Conseguida la victoria viviremos en régimen democrático bastante amplio, con gran tendencias al socialismo. Otras tendencias, por el sentido cultural y político que adquieran, dejarán sus caminos para entrar en el socialismo.

No le considero muchos años de vida al actual sistema parlamentario, por crecer carece de gran sentir y contacto con las masas productoras. Nuestro pueblo será grande, próspero y feliz.

La nueva corriente de civilización que nazca de España inundará otros hasta encontrarse con la que nos viene de un gran pueblo de oriente y, al juntarse ambas, se darán un abrazo en señal de triunfo.

Francisco García

Nuestros soldados aprenden Homenaje a la U. R. S. S.

Llegó a la Sierra.

Andrés es hombre alto y fuerte. Tiene la reciedumbre de los campesinos de la mancha, curtidos por las inclemencias de un clima continental y endurecidos por todas las adversidades. En los primeros días de la sublevación, Andrés dejó su aldea y fué a la sierra a impedir que Mola se acercase a Madrid. En la aldea dejó a los suyos, mujer e hijos, llenos de tristeza; consigo trajo un caudal grande de ilusiones y esperanzas. No sabía leer ni escribir. Tiene 35 años y una gran inteligencia. Posee una gran rebeldía y un deseo ferviente de ser menos ignorante.

Nada quiere para sí. En los combates es el mejor. Nunca quiso recompensas. Pertenece a un Partido político revolucionario y lucha por la justicia social.

Llegan los Milicianos de la Cultura.

Cuando la sierra estaba cubierta de nieve llegaron a ella los primeros Milicianos de la Cultura. Eran días de diciembre de 1936 y Andrés vió enseguida que había llegado la hora de dejar de ser analfabeto. Lo que no había podido lograr en tantos años en una aldea, lo iba a conseguir en plena lucha. Sintió una emoción profunda. Una mañana llegó a la escuela, una chabola construída aprovechando el hueco de una roca. Nunca faltó a clase. Al poco tiempo escribe la primera carta a un compañero. Aquella carta de emoción y de antifascismo recorrió las casas de la aldea. Aquellas gentes ingenuas comprendían cómo a los 35 años y luchando contra los fascistas se podía aprender en tan poco tiempo.

Andrés siguió con entusiasmo las clases y hoy ya no sólo sabe leer y escribir, sino que tiene una pequeña cultura.

El permiso.

Andrés es un entusiasta propagandista de la labor de las Milicias de

Cultura. Andrés va a la aldea con un permiso. Su primera visita, después de abrazar a los suyos, es para saludar a la maestra; el maestro de la aldea está también en el frente. Andrés la habla de la enorme labor que los Milicianos de la Cultura hacen en el frente. De lo bien que trabajan, de lo agradable que hacen la enseñanza, de las charlas y conferencias que pronuncian, del entusiasmo de los soldados conforme va aumentando el caudal de sus conocimientos. Ruega a la maestra sea digna de sus compañeros del frente y luche allí en la retaguardia, para que pequeños y grandes adoren la cultura antifascista que hace falta para ganar la guerra ahora y reconstruir España después.

Andrés habla en la casa del Pueblo a sus compañeros y les pone de manifiesto la diferencia que hay entre lo analfabeto que era cuando se marchó a luchar contra los fascistas y el hombre que empieza a comprender el por qué de los odios sociales y fenómenos de la naturaleza. Les hace saltar los deseos de los combatientes, que son: Trabajar mucho para la guerra, estar unidos en la retaguardia como se está en los frentes y capacitarse cada día más. Las últimas palabras de su charla fueron: Recordad constantemente todos los trabajadores el sacrificio de los Milicianos de la Cultura que entre las balas enemigas van enseñando a los trabajadores.

Regreso.

Andrés ha regresado a su Unidad militar y sigue trabajando sin descanso; lucha y se capacita y no intriga para obtener beneficios.

Este soldado antifascista tiene clara visión de la realidad de nuestra lucha. El quiere un mundo más justo para las generaciones venideras.

Antifascistas, imitad al voluntario que dejó la aldea manchega para venir a la sierra a defender desde ella las libertades del Mundo.

Dentro de breves días el pueblo español va a rendir un homenaje al pueblo hermano, al pueblo campeón de la paz del mundo, hoy y siempre amenazada por los bandidos del imperialismo y del fascismo internacional.

Todas las organizaciones de nuestro país, todos los partidos políticos, todos los antifascistas, saben bien lo que el pueblo de España debe al gran país del socialismo, pero ninguno tanto como los combatientes que saben mejor que nadie lo que es la solidaridad, la ayuda constante y eficaz, el interés desprovisto de egoísmos que nuestra lucha despierta en la Unión Soviética. En el plano internacional, es la única nación que defiende nuestros intereses constantemente, poniendo en claro el juego de los interesados en que nuestra lucha se prolongue hasta el agotamiento; y fustiga ante la mirada de las masas populares del Universo, a los países fascistas, a los que descubre su juego y sus intenciones, no ya solo en lo que a España se refiere, sino a las pretensiones contra el resto de los países democráticos.

En la U. R. S. S. se trabaja constantemente en las fábricas horas extraordinarias para ayuda del pueblo español, y sus productos son enviados a nuestro país, exponiendo no ya solo sus barcos mercantes, sino la propia vida de sus abnegados tripulantes.

No bastaría el periódico de la Brigada para exponer con detalle la cantidad y calidad de la ayuda que recibimos en todos aspectos y más que las palabras o las frases es el

silencio, la admiración que nos produce esa gran obra que es el socialismo en la sexta parte del mundo triunfante y victorioso ante la ruina, el hambre y la miseria de los trabajadores de los pueblos oprimidos por el capitalismo.

Y en este día de homenaje que se aproxima, es necesario que hagamos sentir nuestra admiración y cariño a la patria de los trabajadores del mundo. ¿Cómo? Sumándonos a todos los actos que en este día se le tributan y en nuestra propia Brigada, haciendo una velada que ponga de manifiesto todo nuestro cariño y todo nuestro agradecimiento.

Camaradas, manos a la obra. Que en el recinto de nuestro Cuartel sea un día de exaltación al pueblo grande y viril que defiende la paz del mundo y nuestra victoria frente a la invasión extranjera.

Navasqües

Un rasgo de honradez

El soldado de la Intendencia de la Brigada, Emilio Sánchez Santillán, encontró y devolvió a su dueño una cartera. Reconociendo este hecho de suma importancia por la honradez que encierra se hace público para conocimiento y estímulo de todos

TIRO DE AMETRALLADORA CON PUNTERIA INDIRECTA

(Continuación del número anterior)

Estacionamiento de la máquina base.— Puede serlo extrema derecha o izquierda del grupo. Para realizarlo, si se conoce el punto de estacionamiento del terreno, habrá que realizarlo en el plano o viceversa, si sólo se conoce en el plano hay que trasladarlo al terreno.

Se une sobre el plano el punto de estacionamiento con el objetivo por medio de una recta. Una vez hecho esto, se coloca la plancheta con el plano sobre el punto de estacionamiento y del terreno, y se clava en tierra un piquete. Después se dirige por la alidada colocada sobre el plano, y haciéndola coincidir con el eje de tiro que se ha trazado en el plano la visual al objetivo, y sobre esa línea visual se clava un jalón que marcará el eje visual de tiro.

Terminado este jalonomiento, se retira la plancheta y se coloca en tierra en forma de T, con un orificio central, por el que se introduce el piquete, y otros en los extremos en donde se colocarán los zapatos del trípode. Sobre esta plancheta se coloca la máquina y, con el aparato de puntería en dirección a O y puesta la regleta con su mira auxiliar, se dirige la visual por el alza y la expresada mira al jalón colocado a unos 10 metros delante de la máquina, moviendo para ello la plancheta en T. Una vez que se halla conseguido esta visual, queda la máquina apuntada al objetivo.

Estacionada la máquina base, que no debe moverse por ningún concepto, habrá que buscar el paralelismo de las máquinas, de gran importancia en esta clase de fuegos. Para conseguirlo hay varios procedimientos, pero el más sencillo consiste en que con una cinta métrica, suficientemente larga, se formen pa-

ralelógramos rectángulos en los que los lados mayores sean las distancias al jalón, y los menores la distancia de máquina a máquina en el esquema anterior.

Actuando de esta manera sucesivamente se conseguirá el paralelismo deseado.

En el caso de no haber cinta métrica, una cuerda con estas distancias marcadas dará el mismo resultado.

Una vez establecido el paralelismo de las máquinas habrá que buscar el escalonamiento de convergencia, ya que puede ocurrir que se intente batir un frente lineal o un solo objetivo (nido, casa, desembocadura de camino cubierto, etc.). En el primer caso, nos basta hallar el paralelismo; pero en el segundo, habrá que hacer converger los ejes de tiro sobre el objetivo.

Para conseguir esta convergencia es suficiente hacer lo siguiente: Llamemos D , a la distancia del objetivo; d , al intervalo entre cada grupo de máquinas, y d' al frente que ocupan. O sea:

$$\left. \begin{array}{l} D = 1.700 \text{ mts.} \\ d = 5 \text{ mts.} \\ d' = 20 \text{ mts.} \end{array} \right\} 4 \text{ agrupaciones.}$$

$$\text{Tendremos } \frac{20}{1.700} = \frac{2}{170} = 0,012 = 12$$

m/m. y dividiendo estos 12 m/m por el número de agrupaciones menos

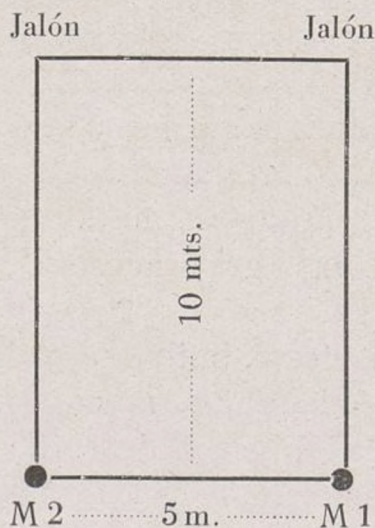
$$\text{una, tendremos } \frac{12 \text{ m/m}}{3} = 4 \text{ m/m.}$$

Luego el ángulo de cada agrupación

$$\text{será } \left\{ \begin{array}{l} 1.^{\text{a}} \text{ Agrup.} = 0 \text{ m/m.} \\ 2.^{\text{a}} \text{ Agrup.} = 4 \text{ m/m.} \\ 3.^{\text{a}} \text{ Agrup.} = 8 \text{ m/m.} \\ 4.^{\text{a}} \text{ Agrup.} = 12 \text{ m/m.} \end{array} \right.$$

Una vez convenido esto correremos la regleta (hacia la izquierda, si la máquina base es la extrema derecha; hacia la derecha, si es la izquierda) tantas milésimas como nos ha dado el cálculo y haciendo la puntería por el alza y la mira auxiliar al jalón que tiene delante la máquina, accionando el aparato de puntería en dirección tendremos el escalonamiento que buscamos.

L. S.



ALGO SOBRE GASES DE GUERRA LOS VOLUNTARIOS

Protección individual

Al hacer su aparición en el campo de batalla la Química como arma de combate, durante la Guerra Europea, surgió el problema de defenderse de los efectos de esta nueva arma.

Como el primer gas que se empleó fue el cloro, que como ya dije cuando traté de él su misión principal es atacar las vías respiratorias, todos los estudios y experimentos se encaminaron a la forma más eficaz de proteger las mencionadas vías.

Con el resultado de ellos se aconsejó a los combatientes que cuando se vieran sorprendidos por un ataque de esta arma se protegiesen con alguna de las sustancias que en todo momento es fácil de encontrar a mano, como son: paja, hierba, tierra negra de jardín, nieve, posos del café, etcétera. Se ha comprobado que todas estas sustancias tienen un poder absorbente de los gases asfixiantes, especialmente si están húmedas. Ellas, por tales razones, pueden constituir en muchos casos, medios de protección de los gases.

Para poder aplicar este sistema de defensa, se seguirán las siguientes indicaciones: cuando se de la señal de que hay gas, se tapará la cara con un pañuelo humedeciéndole, colocándose boca abajo sobre alguna de las sustancias antes citadas y que más a mano se encuentren. Parece ser que la experiencia demostró que lo anteriormente recomendado dió un resultado positivo. Se afirma que en el Cadore muchos se salvaron arrojándose a la nieve, y que personas que dormían boca abajo, sobre montones de paja, despertaron cuando el peligro había pasado.

También se ha indicado que es muy útil el sumergirse en agua o envolverse en una sabana bien humedecida.

Mas tarde, el Ejército inglés utilizó una

compresa compuesta de tela y en su interior una manta de algodón y alguna de las sustancias antes mencionadas. Se cosía y además tenía dos cintas, una a cada extremo, que servían para podérsela atar al cuello y en estas condiciones quedar preparado, no solamente para defenderse de los gases, sino incluso de combatir con las armas ya que las manos les quedaban libres.

Todo esto es necesario tenerlo muy en cuenta, pues ahora unos porque todavía no tienen careta, y otros porque la careta puede tener alguna avería en el momento



del combate, y entonces verse precisados a tener que utilizar este medio primitivo pero que tiene buena aplicación y un gran resultado.

Por lo dicho anteriormente es necesario que todos nos proveamos de una almohadilla de este tipo llevándola siempre consigo. Si alguna vez la tenemos que aplicar no hay más que humedecerla y aplicárnosla.

E. B.

Cabo del Servicio de defensa contra Gases

Mucho es lo que llevamos hablado sobre los voluntarios, y mucho más es lo que nos dicen sobre ellos. Pero hay que entender lo que significa esta palabra. ¡Voluntario! Para cualquier cosa que sea, ésta es la palabra más bonita que existe en el mundo; y refiriéndonos a esta lucha que sostenemos nosotros lo que más quiere decir, puesto que aquí es donde se está solventando la libertad no sólo del proletariado español, sino del mundo entero.

Los países que se llaman demócratas, qué es lo que hacen. Consentir que los imperialistas manden a los rebeldes españoles divisiones enteras de su ejército regular, dándoles el nombre de voluntarios. Pero ya sabemos nosotros lo que son estos voluntarios por boca de ellos mismos, puesto que todos los prisioneros que hemos hecho cuentan lo mismo: «Que les dicen que van a Abisinia y que luego los desembarcan en las costas españolas, de donde les llevan al frente que más falta hagan».

La prueba mayor de que no son voluntarios es por lo que ellos mismos nos han dicho, que no se atreven a desertar, por el temor de las represalias que puedan tomar con sus familiares, pero que si no fuera por esto las desertiones serían en masa. Pues todo esto lo consienten esos países que antes he citado, pero que no se vayan a creer estos que están libres de esta plaga que quiere asolar al mundo, pues son los que tienen el peligro más cerca, y si no andan con cuidado están expuestos a ser ellos los primeros en sentir tan terrible azote.

Y estos son los voluntarios que hay en el campo faccioso, infelices que no tienen otro remedio que estar con ellos puesto que se les puede llamar rehenes de su familia.

Ahora echemos una mirada a los voluntarios que están con nosotros y veremos que es el reverso de la medalla puesto que estos han venido aquí sin que les obligue nadie, puesto que saben que en este lado se juegan todo lo que han sido y lo que son, pues al ganar ellos la guerra que se ventila en España se acabarían las pocas reivindicaciones que hemos conseguido en los años pasados y, por eso, por no volver a la esclavitud, es por lo que han venido aquí a ayudarnos a nosotros y a morir, si les toca, con la sonrisa en los labios, pues-

to que otros recogerán el fruto que ellos nos están ayudando a sembrar.

Y no quiero cansaros más, sólo una última palabra, palabra que ya se os habrá pasado a vosotros por la imaginación más de una vez y es que no nos tenemos que fiar de nadie, que lo que no hagamos nosotros por nuestro propio esfuerzo, no esperemos que nos lo den hecho, los que hasta ahora han venido perjudicándonos por negligencia o por cobardía, como cada cual lo quiera entender.

Así es que, camaradas, a dar todo lo más que podamos por nuestra causa, pero sin esperar nada de nadie. Que nos lo dan, eso nos encontramos. Que no, pues no nos pilla de sorpresa.

¡Viva el Gobierno del Frente Popular!
¡Viva el Ejército del Pueblo!
¡Vivan todos los antifascistas del Mundo!

El "Padrecito"

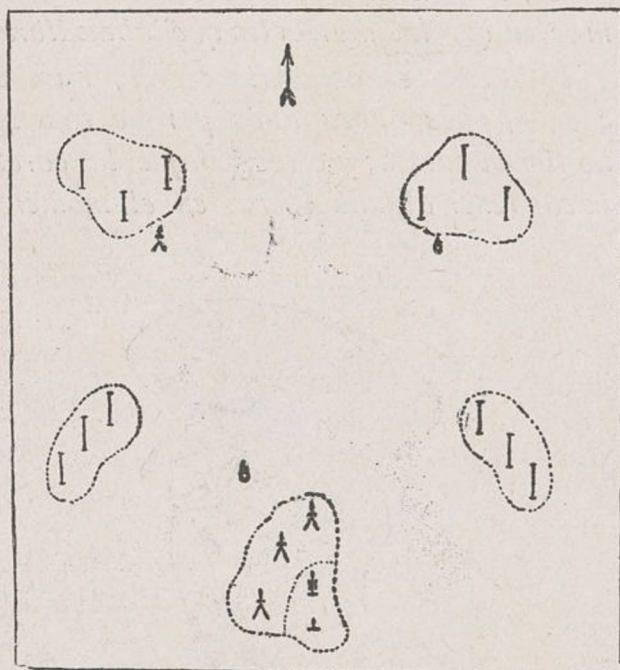
Imprenta de campaña de la 43 Brigada Mixta

Reglas Militares

POR
**MIGUEL
TORRUS**

(Continuación del número anterior)

Esta orden inicial que llevará consigo todos los preceptos anteriores deberá darse por escrito, pero a pesar de ello, con antelación a la hora del combate, deberá reunir a los Je-



COLUMNNA DOBLE

fes de Unidad y secciones especiales para darles a conocer con preferencia el terreno o sobre el plano su misión, intenciones y todos aquellos puntos que debe abarcar su orden; debiendo quedarse satisfecho de que sus órdenes son bien interpretadas.

Durante el curso de la operación dará aquellas órdenes que crea pertinentes, empleando con preferencia las órdenes escritas.

Formaciones.—La formación que debe adoptarse depende de la situación en que se halle encuadrado, aislado o en un ala.

Batallón encuadrado.—Su formación será una columna doble o el rombo. Cuando el frente de marcha asignado al Batallón sea tan extenso que no pueda cubrirse por una sola compañía, se utilizará la columna doble; también podrá colocarse el Batallón, teniendo en cuenta la colocación de las compañías del segundo escalón en trapecio y escaqueadas al primer escalón; podrá afectarse una sección de ametralladoras la que marchará normalmente entre las dos compañías y por aquella parte del terreno que se preste mejor al cumplimiento de su misión. El resto de la compañía de ametralladoras marchará con el segundo escalón en medio de ellas o bien formando un tercer escalón.

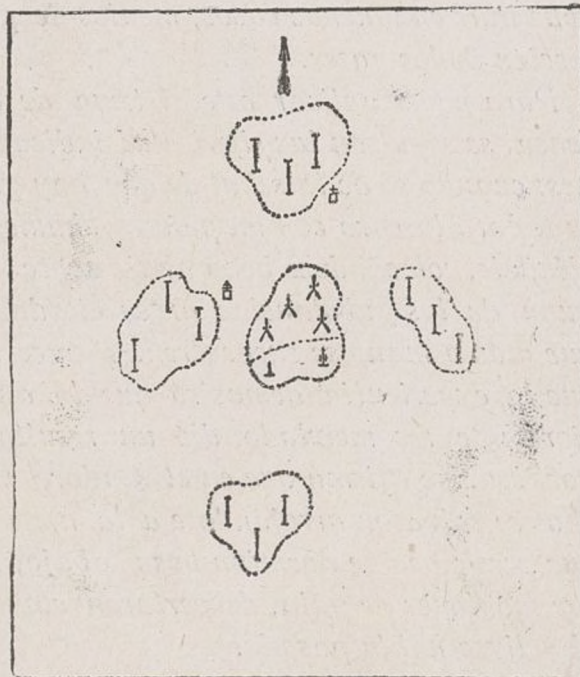
El puesto del Jefe del Batallón, entre primero y segundo escalón.

Si el frente que se asigna al Batallón es estrecho y puede ser cubierto por una sola compañía, la dotación que ha de adoptarse es el rombo.

En caso del Batallón aislado por tener que cubrir sus dos flancos, la formación que debe adoptarse es el rombo. La compañía de ametralladoras en segundo escalón, y entre las dos compañías para poder con su fuego proteger a ésta y a la del primer escalón.

Caso de que el Batallón esté en un ala, la formación más apropiada es un escalón con una compañía en el primero y las demás en tres escalones; las ametralladoras y máquinas de acompañamiento irán al costado del tercer escalón, pudiendo ir una sección entre el primero y el segundo.

Si el frente asignado al Batallón



ROMBO

es extenso, podrán ir dos compañías acoladas en el primer escalón, formando con las restantes el segundo y tercero; la distancia entre los escalones oscilará entre cien y trescientos metros.

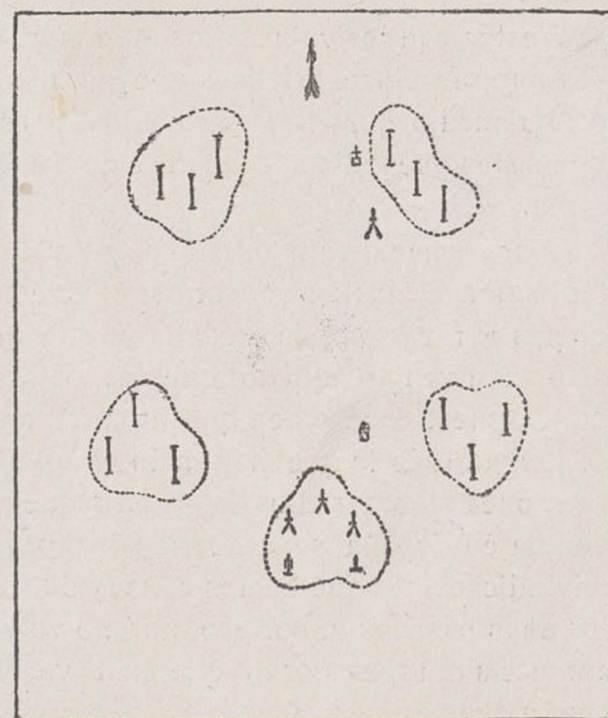
Los intervalos entre compañías de un mismo escalón, vendrán impuestos por la configuración del terreno. La zona de marcha de un Batallón debe ser de 800 a 900 metros por 1.300 a 1.400 de profundidad en los últimos momentos de la marcha. Cuando se aproxime la toma de contacto, se irán reduciendo los frentes y fondos al fin de pasar rápidamente al orden de combate y estar en situación del segundo escalón y poder apoyar al primero.

Precepto para la marcha de aproximación. La marcha de aproximación tiene varias fases. Primera, antes de entrar en la zona batida por la enemiga; durante esta fase el único peligro que existe es la aviación. La mejor protección es la aviación propia, no obstante se designarán una sección de ametralladoras con sus aparatos de tiros especiales para abrir el fuego contra los aparatos enemigos siempre que entren en su radio de acción. Se llevarán observadores elegidos que por medio de señales indicarán la presencia de la aviación enemiga, ante esto se guardará la inmovilidad más absoluta aprovechando los árboles y las sombras.

Segundo, al entrar en la zona batida enemiga de largo alcance, se abandona el orden normal de marcha y se empieza la de aproximación propiamente dicha. Una vez dentro de la zona batida por la artillería, hay que distinguir dos fases: primera, la anterior descrita y, segunda, cuando se halle dentro de la zona batida por la artillería de todos los calibres.

En ambos períodos, por tener que efectuar la marcha bajo el fuego enemigo sin poder contestar, se caracteriza por el afán de avanzar lo más rápidamente posible, debiendo estar sometida la velocidad de marchar a la menor vulnerabilidad al objeto de avanzar con el mínimo de bajas; la marcha de aproximación es el mejor procedimiento para efectuarla durante la noche, no obstante habrá muchas ocasiones de efectuarla durante el día, en este caso la infantería ha de precaverse de los efectos de fuego y aviación, buscando la invisibilidad y marchando a campo traviesa, alejándose de los cruces de carretera y caminos, apro-

(Continuará en el próximo número)



TRAPECIO